

## **ANIMALARIO POÉTICO**

*Los animales se parecen tanto al hombre  
que a veces es imposible distinguirlos de éste.*  
K'nyo Mobutu

**comentario y selección de textos**  
**Héctor J. Freire**

Las maneras en que se comportan los animales, las formas en que hacen frente a la problemática de la existencia, es algo que desde sus orígenes ha fascinado a los hombres. Incluso un animal “horrible”, nunca carece totalmente de alguna cualidad interesante o atractiva.

A propósito, el famoso naturalista Gerald Durrell recoge en su libro “*Animales en general*”, una anécdota muy ilustrativa:

*Recuerdo que una vez, en Grecia, cuando yo era muy joven, estaba sentado a la orilla de un riachuelo que discurría perezosamente. De pronto, salió del agua un insecto que parecía recién llegado del espacio ultraterrestre. Se abrió camino laboriosamente por el tallo de un juncos. Tenía unos grandes ojos bulbosos, un cuerpo carunculado apoyado en patas como de araña y, en el pecho, un artilugio curioso, cuidadosamente plegado, que parecía algo así como una escafandra marciana.*

*El insecto siguió avanzando cuidadosamente por el tallo mientras el sol caliente le iba secando el agua de su feo cuerpo. Después se detuvo y pareció caer en trance. Su aspecto repulsivo me fascinó y al mismo tiempo me interesó, porque en aquel entonces mi interés por la historia natural sólo era comparable a mi ignorancia, y no lo reconocí como lo que era. De pronto advertí que el animalito, ya totalmente seco por el sol y tostado como una avellana, se había agrietado por la espalda y, mientras yo miraba, parecía como si un animal que llevara dentro estuviera tratando de salir. Al ir pasando los minutos el combate se fue acentuando y la grieta fue ensanchándose hasta que el animal de dentro salió de su fea piel, se agarró débilmente al tallo del junco, y vi que era una libélula. Tenía las alas todavía mojadas y arrugadas por el extraño nacimiento, y el cuerpo blando, pero, mientras yo observaba, el sol fue haciendo su labor y las alas, ya secas, se volvieron rígidas y frágiles como copos de nieve y adquirieron un dibujo tan intrincado como ventanas de catedral. También el cuerpo se le fue poniendo rígido, y su color cambió a un azul cielo brillante. La libélula agitó las alas un par de veces, haciendo que brillaran al sol, y después se lanzó a un vuelo inseguro, dejando atrás, todavía aferrado al tallo, el desagradable cascarón de su antiguo yo. Nunca hasta entonces había visto una metamorfosis, y mientras me quedaba mirando asombrado el cascarón tan poco atractivo que había alojado al bello insecto brillante, me juré*

*que nunca volvería a juzgar a un animal por su aspecto.*

La presencia de animales en la poesía, dinamiza de algún modo, la evolución biológica. Al acercarse los textos poéticos a los animales, se comprende que todo ser vivo tiene un apetito de formas, al menos tan grande como un apetito de materia. Al decir de Gastón Bachelard, “es necesario que cualquier ser vivo, solidarice formas diversas, viva una transformación, despliegue –como vemos en esta pequeña pero significativa muestra poética– una causalidad formal verdaderamente actuante, enérgicamente dinámica”.

Sin embargo, como escribió John Berger, en su ensayo *¿por qué miramos a los animales?.* “ningún animal confirma al hombre, ni positiva ni negativamente. El cazador puede matar y comerse al animal... El animal puede ser domesticado... Pero la falta de un lenguaje común, su silencio, siempre garantiza su distancia, su diferencia, su exclusión con respecto al hombre.” De ahí, este “intento poético” para acortar las distancias.

Recordemos también, que fue un animal la primera temática tratada por el hombre en la pintura. Y que posiblemente fue la sangre de animales el primer pigmento utilizado, así lo demuestran las pinturas rupestres de las cuevas de Lascaux, de los Trois Frères, de Volp, o de Altamira. Que las primeras escrituras se realizaron sobre piel de animal (pergamino). Y todavía más importante es el hecho de que se supone que la primera metáfora fue

animal. Asimismo, la presencia de animales la podemos rastrear y encontrar a lo largo de las distintas mitologías, en los signos del zodíaco, en las horas, meses y días con las que el hombre organizaba y repartía su tiempo y el de los cultivos o cosechas.

Otro aspecto interesante a tener en cuenta, es que originalmente hombres y animales estaban en comunión (o sea formaban una “común unión”). Esta camaradería no sólo aparece registrada en las culturas “primitivas” o mal llamadas “salvajes”, paganas, mágicas, animistas o chamanísticas, sino también, en el imaginario cristiano, como así lo expresaran los *Bestiarios medievales*, o San Francisco de Asís en su poema “*Cántico de las criaturas*”, por dar solo un ejemplo.

Confeccionar un “inventario completo de animales”, y de cómo éstos son tratados por la literatura, sería una tarea realmente imposible. Sin embargo, hay algunos ejemplos paradigmáticos y/o emblemáticos: las fábulas de Esopo (animales humanizados), las de La Fontain o Samaniego (hombres animalizados), las ambiguas y poéticas de Monterroso; las grandes metáforas: el insecto innominado de Kafka, las metamorfosis de Ovidio, Moby Dick, la ballena blanca de Melville; el absurdo Rinoceronte de Ionesco; los “bestiarios” neofantásticos de Cortázar, o los paródicos de Arreola; los perros de Donoso, los salvajes-humanos de Kipling, London o Quiroga; los “crímenes bestiales” de Highsmith; las bestias salvajemente domésticas de Marosa di Giorgio; o

nuestro primer cuento *El Matadero*, (“donde los animales hacen de hombres y los hombres de animales”). ¿Será que el hombre cuando se transforma en animal se vuelve dionisíaco?

Desde otra perspectiva, para completar “la idea”, conviene reflexionar sobre lo expuesto por Berger en cuanto a que “el animal completa a su amo, ofreciéndole respuesta a ciertos aspectos de su carácter que, de no ser así, no se verían confirmados. Es como un espejo en el que se reflejara una parte, nunca reflejada, de su dueño. Pero, puesto que en esta relación ambas partes han perdido su autonomía (el dueño se ha convertido en aquella persona especial que sólo es para su animal, y éste ha pasado a depender del amo para todas sus necesidades físicas), ha quedado destruido el paralelismo de sus vidas separadas. La marginación cultural de los animales es sin duda un proceso mucho más complejo que su marginación física. Los animales de la mente no se pueden dispersar con tanta facilidad.

Los refranes, los sueños, los juegos, los cuentos, las poesías, las supersticiones, el propio lenguaje no dejan de recordarlos. En lugar de haber sido dispersados, los animales de la mente pasaron a quedar incluidos en otras categorías, de modo que la categoría *animal* ha perdido su importancia. Fundamentalmente han sido asimilados en la de la *familia* y en la del *espectáculo*....Por último, su dependencia y aislamiento condicionan hasta tal punto sus respuestas que tratan todo lo que sucede a su alrededor, por lo general delante de ellos, que

es donde está el público, como marginal. (De ahí que se apropien de una actitud por lo demás exclusivamente humana: la indiferencia).”

Cabe al lector atento, encontrar una cierta homología o correspondencia puntal entre las diversas trayectorias formales de los distintos poemas; es decir, entre las formas poéticas que atraviesan los distintos animales aquí seleccionados. Que a su vez se caracterizan por un devenir formal específico.

Es entonces, cuando tiene vigencia la ecuación planteada por Roger Caillois, fundamental para reflexionar sobre la relación entre el animal y el hombre: “aquí una conducta, allá una mitología” (un poema).

Lo que conecta los actos de un animal a una conducta, también conecta las creencias a una mitología. Una lectura profunda y detenida de estos “poemas”, debería llegar a “proyectar” una conducta, una forma animal sobre una determinada problemática humana. De esta manera todo acto animal, es entonces poetizado y “poetizante”. Así, cierta “gratuidad” de los actos de los animales, es administrada finamente por los poetas aquí elegidos. El tratamiento formal del texto poético domina el “azar de lo pintoresco animal”, sin aplastarlo o anularlo.

En el mundo de las imágenes poéticas, la concreción del poema - a partir de la observación de determinado animal- no reclama el dominio de las causas eficientes que le dieran origen, y el

espíritu del poeta, en su actividad imaginante, va a ser “descargado del peso de las cosas”. Llegamos así, a lo que Gastón Bachelard llamó una *poesía del proyecto*, que abre verdaderamente la imaginación. La cual demuestra también, que la naturaleza no es nunca un vaciado, que no se repite jamás. En este sentido, estas manifestaciones poéticas, proclaman que la naturaleza, al igual que la poesía es inagotable. “*Animales en la poesía*”: toda una connivencia de lo real y de lo imaginario. En tal “superficie”, no hay texto que al leerse, no repercuta sobre los otros, y modifique la perspectiva que se tiene en general sobre los animales. Y que al mismo tiempo no señale las características que aproximan los animales a los hombres, que no son simplemente biológicas como alimentarse o reproducirse, ni dictadas por el instinto como la lucha por existir o el amor maternal. Sino más bien, una descripción no de lo que vemos sino una mirada sobre la red de relaciones y correspondencias “secretas” entre el mundo animal y el humano, es decir, entre los otros mundos que componen este mundo.

Los textos seleccionados para “*Animalario poético*”, son una muestra aproximativa de dicho intento. Parafraseando a Octavio Paz, cristalizaciones verbales de dos formas predilectas del movimiento universal: el remolino y el torbellino. Cuyo símbolo, no por casualidad, es un animal: el caracol marino. “*Poemas-caracoles en los que oímos el doble canto del agua y el viento*”.

Para finalizar, diremos que este “*pequeño animalario poético*”, “operativamente” incompleto, abunda en digresiones, y que su “desorden” es voluntario. Hemos preferido entretejer poemas y ofrecer al lector, como dijo Borges en su prólogo al libro *Historia de los animales*”, de Claudio Eliano, *una suerte de florida pradera*. Un “paneo poético”, diríamos clásico (en el sentido que le da Italo Calvino al término: *textos de los cuales se suele oír decir: “estoy releyendo” y nunca “estoy leyendo”*). *Textos que persisten como ruido de fondo incluso allí donde la actualidad más incompatible se impone*). Y de cómo los poetas – unos de renombre indiscutido, y otros de difusión injustamente menor – se sirvieron de la observación de determinados animales, para expresar y sugerir a modo de espejo crítico-reflexivo, ciertos aspectos de la existencia más profundamente humana.

## LA ANGUILA

La anguila, la sirena  
De los fríos mares que abandona el Báltico  
Para alcanzar nuestros mares,  
Nuestros ríos y estuarios,  
Que profundamente remonta, bajo el adverso curso,  
De brazo en brazo, y luego  
De acequia en acequia, cada vez más sutiles,  
Cada vez más adentro, más en el corazón

De la peña, filtrándose  
Por canales de lodo hasta que un día  
Una luz lanzada desde los castaños  
Enciende su brillo en charcos de agua muerta,  
En los fosos que bajan  
Desde los riscos de los Apeninos a la Romaña;  
La anguila, antorcha, fusta,  
Flecha de Amor en tierra  
Que sólo nuestras quiebras o resecos  
Arroyos pirenaicos devuelven  
A paraísos de fecundación,  
El alma verde que busca  
Vida allá donde sólo  
Impera desolación y sequía,  
La chispa que nos dice  
Que todo empieza cuando todo parece  
Carbonizarse, sepultado muñón,  
Breve iris, gemelo  
Del que engarzan tus pestañas  
Y haces brillar intacto entre los hijos  
Del hombre, inmersos en tu fango, ¿puedes tú  
No creer que es tu hermana?

Eugenio Montale  
(traducción de Antonio  
Colinas)

## EL TORO

Está cautivo-  
Embozalado, anillado, atado  
A una rastra  
El toro es como un dios

A diferencia de las vacas  
Vive solo, olfatea  
La hierba suave cautelosamente  
Para matar el tiempo

Se hinca, se echa  
Y estirando una pata  
Delantera se lame  
Cerca del casco

Luego se queda  
Con los ojos semicerrados  
Comentario Olímpico sobre  
El radiante paso de los días.

-El sol redondo  
pule su laca  
por entre los pinos  
lustrosos

su sustancia es dura  
como marfil o cristal  
que no obstante el viento atraviesa  
jugando

el toro cabecea

el felpudo pelaje  
entre los cuernos y los ojos  
como de rizados jacintos.

William  
Williams  
M. Arango)

William Carlos  
(Traducción José

**La rata** es breve locatario.  
No paga renta.  
Repudia las obligaciones  
Y persigue sus combinaciones

Jugando con nuestra astucia  
Se esconde o se esquiva  
El odio no daña  
A ese enemigo tan reticente  
Ningún decreto puede excluirlo  
Tiene su ley, el equilibrio.

Emily Dickinson  
( traducción Silvina  
Ocampo)

## EL PUESTO DEL GATO EN EL COSMOS

Uno siempre se equivoca cuando habla del gato.  
Se le ocurre por ejemplo que junto a la ventana  
El gato se ha planteado en el fondo de los ojos  
Un posible fracaso en la noche cercana.  
Pero el gato no tiene un porvenir que lo limite.  
A uno se le ocurre que medita, espera o mira algo  
Y el gato ni siquiera siente al gato que hay en él.  
¿Cómo admitir detrás del movimiento de la cola,  
una motivación, un juicio o un conocimiento?  
El gato es un acto gratuito del gato.  
El que aventure una definición debería  
Proponer sucesivas negaciones al engaño del gato.  
Porque el gato, por lo menos el gato de la casa,  
Particular, privado e individuo hasta las uñas,  
Comprometido como está  
Al vicio de nuestro pensamiento,  
Ni siquiera es un gato, estrictamente hablando.

Joaquín O.  
Gianuzzi

## PICAFLORES

Antes de correr la cortina frente a las calas  
La velocidad se congeló en el aire.  
Primero fue uno borroneando las alas  
En el hilo desatado ante un gladiolo.  
El otro cayó al lado en rebote pausado  
Y giraron trenzando el tallo de la tarde.

No los habías visto hasta entonces. Luego

Leíste que tienen corazones enormes  
Para el tamaño diminuto de sus cuerpos.

Y también  
Que mueren de quietud  
durante el sueño.

Osvaldo  
Picardo

### **AL PEZ DE UNA PECERA**

Por la irisada cuenca de tu vidrio  
Giras y giras la obsesión ceñida  
Del artificio glauco a que te obligan.

Un gajo de satén en tu ropaje.  
Y el agua breve, la hierba desteñida  
Y unas piedras que siempre reconocen  
El muelle de la casa y la memoria

De ultramarina bóveda incesante.  
Te permiten así pez de pecera  
Y aún si juegas mal, no te despliegan.

Y sin embargo, mientras todo duerme  
Y unas pocas algas trae la luna  
Y mueven blandos buques las cortinas,  
El mar que no posees te sustenta.

Héctor Miguel  
Ángeli

## FUGA DEL PEZ

La trucha arcoiris  
Al remontar el río  
Rejuvenece para morir.

El secreto  
Está en el agua  
Que huye siempre a su pasado

El pez  
Que es un lento instante  
Ya se ha fugado  
Del instante de su muerte

Por el agua  
Que no tiene presente.

Leopoldo Castilla

## LA OSTRA

Del grosor de un guijarro mediano, la ostra es de apariencia más rugosa, de color menos uniforme, brillantemente blanquizca. Es un mundo

testarudamente cerrado. Sin embargo, se puede abrirlo: se requiere para ello sostenerla en el hueco de un estropajo, servirse de un cuchillo mellado y poco franco, y darse maña muchas veces. Ahí los dedos curiosos se cortan, se quiebran las uñas: es un trabajo grosero. Los golpes que se le propinan marcan su envoltura de círculos blancos, de una suerte de halos.

En su interior se encuentra todo un mundo que beber y que comer: bajo un firmamento (para hablar con propiedad)<sup>1</sup> de nácar, los cielos de arriba se aplastan sobre los cielos de abajo, para formar sólo un charco, un saquito viscoso y verdoso, que fluye y refluye al olor y a la vista, franjeado por un encaje negruzco en los bordes. Muy rara vez, una fórmula (2) perla en su gaznate de nácar, con la que pronto sabremos adornarnos.

Francis Ponge  
(traducción

Waldo Rojas)

1. “*Firmament*”, *firmamento*, proviene tanto en francés como en castellano, del latín *firmamentum*, apoyo, sostén, de *firmare*, volver sólido, en el sentido metafórico de la Vulgata; de donde su ulterior sentido de *bóveda celeste*.
2. “*Formule*”, puede también significar pequeña forma; aquí, obviamente, se trata de la perla denotada tautológicamente – “*une formule qui perle*”-, y que no hemos podido menos que traducir acudiendo al

galicismo *perlar*. Se advertirá, asimismo, el juego Ponciano en el que “fórmula” en cuestión es al mismo tiempo un “hallazgo verbal” – a saber el mismo del presente enunciado-, o sea, como se dice figuradamente, una “perla” poética. (notas del T.)

## INMORTALIDAD DEL CANGREJO

-*¿En qué piensas?*  
-*En nada, en la inmortalidad  
del cangrejo.*

*Anónimo: Los mexicanos  
pintados por sí mismos.*

Y de inmortalidades sólo creo  
En la tuyá, cangrejo amigo.  
Te aplastan, te echan en agua hirviendo,  
Inundan tu casa.  
Pero la represión y la tortura  
De nada sirven, de nada.

No tú, cangrejo ínfimo,  
Caparazón mortal de tu individuo, ser transitorio,  
Carne fugaz que en nuestros dientes se quiebra;  
No tú sino tu especie eterna: los otros:  
El cangrejo inmortal  
Toma la playa.

José Emilio  
Pacheco

## **LOS CIERVOS NEGROS**

Las aguas hablaban al oído del cielo.  
Ciervos, habéis salvado el espacio milenario  
Desde las tinieblas de la roca hasta las caricias del  
aire.

El cazador que os acosa, el genio que os ve,  
¡Cómo amo su pasión desde mi ancha orilla!  
¿Y si tuviese sus ojos en el instante de mi espera?

René Char  
(traducción Javier

Zugarrondo)

## **EL TIGRE**

Tigre, tigre, que flameas  
En las selvas de la noche,  
¿Qué mano, qué ojo inmortal  
se atrevió a plasmar tu aterradora simetría?

¿En que lejano abismo, en qué distantes cielos,  
ardió el fuego de tus ojos?  
¿Sobre qué alas se atrevió a ascender?  
¿Qué mano tuvo la osadía de apresarlo?  
¿Qué hombro, qué arte fue capaz de urdir

las fibras de tu corazón?  
Y cuando tu corazón empezó a latir,  
¿Qué mano, qué espantosos pies  
pudieron sacarte de la honda fragua,  
para acá traerte?

¿Qué martillo te forjó? ¿Qué cadena?  
¿Qué yunque te batió? ¿Qué robusta mordaza  
atreviese a contener tus terrores pavorosos?

Cuando los astros lanzaron sus dardos  
Y el cielo regaron con lágrimas,  
¿Sonrió Él al ver su obra?  
¿Quién dio vida al cordero te creó a ti?

Tigre, tigre, que flameas  
En las selvas de la noche,  
¿Qué mano, qué ojo inmortal  
se atrevió a plasmar tu aterradora simetría?

William Blake  
(traducción  
Cristóbal Serra)

## LOS MONOS

Sea como fuere,  
La provocativa fuerza,  
La libertad  
Que manejábamos a nuestro antojo  
Para chillar, formar parejas

Y aun para dejarnos crucificar  
Como víctimas expiatorias,  
Ya carece de objeto,  
Y sobre las demás especies,  
Sobre nuestras narices aplastadas,  
Las duras garras,  
Los pies prensiles,  
Con gran honor elevamos  
Al que nos destrona y sucede,  
Amo comprensivo, guardián astuto  
ayudando con fuego, insultos, grilletes,  
a que nuestra naturaleza de bestias  
relativamente salvajes y crueles,  
relativamente adaptables y sensibles,  
pierda la desconfianza, perciba  
como podemos mejorar y evitar  
que las diferencias se agranden  
si pese a no construir nidos,  
no ser industriosos,  
no poseer un vocabulario que nombre  
las furias celestiales  
y las variedades terrenas,  
captamos  
la apasionada vocación humana  
por intercambios y ofrendas,  
y algo  
de su arte revelador de armonías,  
algo de lo que en sus mitos  
signifique afecto.  
Y qué más promisorio  
Que esta jaula, este ensayo  
De imitación y acercamiento

Suplantando la mascarada de la selva;  
Lo aceptamos  
Tras haber venido de tan lejos  
A esperar la fatal vejez del hombre,  
Y que de sus grandes sueños caigan  
Las generosidades y arrogancias,  
Ay, todo nuestro tiempo  
Destinado  
A que antes de extinguirse  
Ese refinado moribundo  
Nos reconozca,  
Nos mire como en un espejo.

Alberto Girri

## EL PEZ Y LA SOMBRA

La trucha salmonada deriva en la corriente,  
El alma de la trucha salmonada flota en la corriente  
Como una hostia de luz, minúscula.

El salmón se desplaza en el tornasolado, fúlgido  
bajío...  
Leve como la sombra del pez  
Que rueda en el agua,  
Entró en el vasto salón, descendiendo los peldaños,  
Bostezando levemente, ebria aún de sueño.  
“Vengo del lecho. Aún no he abierto los ojos.  
Ven. He tenido un largo sueño.”  
Y yo: “¿Aquel bosque?

Dos primaveras pasaron ya sobre nosotros”.  
“No tan lejos, no, no tan lejano ahora,  
hay un lugar allí, que nadie más conoce,  
una campiña en el valle...

*Qu'ieu sui avinen*

*Ieu lo sai.”*

Debería referirse al tiempo  
De Arnaut de Mareuil, pensé, “*qu'ieu sui avinen* ».

Rauda como la sombra del pez  
Que rueda en el agua verde pálida.

Ezra Pound

(traducción Carlos

Viola Soto)

## EL PERRO

En la temblorosa inteligencia del animal  
amaestrado  
El ruido de una trompeta como una batuta  
El ruido de la más vasta pieza del tesoro  
Y el ruido del sol siempre para el mañana  
El ruido entero y solo  
Como un niño glorioso arrojado a los leones  
Un niño desnudo con el vientre puro y purificador  
Arrojado a las mandíbulas de las nubes  
A las fauces celestiales de los leones  
En la temblorosa inteligencia del animal  
amaestrado

En la temblorosa inteligencia de su amo  
Vacila el silencio  
Y ese filón de estrellas en el fondo de las ramas  
En alguna parte a los veinte años el remolino de la primavera  
Sobre el seno de la virgen las armas de los veinte años  
La endeble fugitiva sobre una risa rosa y blanca  
Y la noche imperiosa después de un sabio atardecer  
Juventud la sangre junta las lilas de la tormenta  
Como un sapo la llama de la charca  
En la temblorosa inteligencia del buen amo

Es que por ti por mí yo pienso en el amor  
Mi semejante en tus ojos surge la claridad  
Te horadas te asoleas  
Tu cabeza tiene la forma de un corazón  
Vienes de lejos hacia mí porque yo soy la comarca  
Donde tú harás reinar tu calor tu frescura  
Esa comarca donde el animal nos tendrá confianza  
Por amor de la vida  
Por la más justa mirada del mundo  
Sobre esta tierra libre donde nos comprendemos.

Paul Éluard  
(versión de Raúl Gustavo Aguirre)

## LOS CUERVOS

Sobre el negro rincón se precipitan

Al mediodía los cuervos con duro grito.  
Sus sombras rozando pasan a una cierva  
Y a veces se la ve paciendo hoscamente.

Oh, como perturban el pardo sosiego  
En el que un sembrado se embelesa,  
Como mujer hechizada por un barrunto grave,  
Y a veces se los oye refunfuñando  
En torno a una carroña que husmean por cualquier  
sitio.

Y de improviso al norte el vuelo orientan  
Y cual cortejo fúnebre se desvanecen  
En aires que tiemblan voluptuosos.

Georg Trakl  
(traducción Rodolfo  
Modern)

### **EL MOSQUITO SABE**

El mosquito sabe perfectamente,  
Tan pequeño como es, que es animal de presa.  
Pero, después de todo,  
Sólo se lleva su panza llena  
Y no deposita mi sangre en un banco.

D.H.Lawrence  
(versiones de  
Mario Satz)

## LA PANTERA

*En el “Jardín des Plantes”, París*

Su vista está cansada del desfile  
De las rejas, y ya nada retiene.  
Las rejas se le hacen innumerables,  
Y el mundo se le acaba tras las rejas.

Blando andar de flexibles fuertes pasos,  
Y girar en el más pequeño círculo  
Como danza de fuerza por un centro,  
En que su voluntad se halla aturdida.

Sólo a veces se alza mudo el telón  
De sus pupilas. Luego entra una imagen,  
Va por la tensa calma de sus miembros  
Y se extingue al llegar al corazón.

Rainer María Rilke  
(traducción J.G.Cobo  
Borda)

## EL VIAJE DEL LOBO

Un lobo transporta un pedazo de amor muerto,  
Lleva en uno de sus ojos acostada también a la  
amada.

¿Será porque cuando es tarde ella se pudre también  
en lo estático?

¿o porque el viaje es tiernamente bello en los ojos  
del lobo?

Ah, lobo, sentado como un señor de ojos de fuego  
en la berlina,

Corrompe con tus pupilas la espalda jorobaza del  
postillón que babea.

Una bella santa y bárbara en la colina despide a una  
idea,

Con los caballos del recuerdo arranca hacia la  
perfección de la tierra,

Las ruedas giran dirigidas por la caridad de estos  
seres de infierno.

Postillón, oh hermano de su casa, ah perro que  
boquea la peste del desamor

entre sollozos.

Ah lobo de pecho raso, dirígelos con la ternura de  
tus dientes.

La criatura ha combatido todo el año con sus  
vestidos que se pudren.

Francisco

Madariaga

## EL NOMBRE DE LOS GATOS

El nombre de los gatos es una cuestión delicada,

No es tan sólo uno de esos juegos para un día  
feriado;  
Ustedes pensarán que estoy loco como un  
sombrerero\*  
Cuando afirmo: un gato debe tener  
TRES NOMBRES DISTINTOS.  
Primero, está el nombre que la familia emplea a  
diario,  
Como Pedro, Augusto, Alonso, Jaime,  
Como Víctor o Jonás, Jorge o Hill Baily,  
Todos ellos sensatos nombres cotidianos.  
Si suponéis que suenan mejor, existen nombres más  
fantasiosos,  
Algunos para los caballeros, otros para las damas,  
Como Platón, Admito, Electra, Deméter,  
Sensatos nombres cotidianos también estos.  
Pero yo sostengo que un gato debe tener un nombre  
exclusivamente de él,  
Un nombre especial y más digno,  
De otro modo, ¿cómo podría mantener erguida su  
cola,  
O alardear de sus bigotes, o alimentar su orgullo?  
Nombres de esa clase yo puedo sugerirles muchos,  
Mankustrap, Quaxo, o Coricopar,  
Bambalurina, o bien Jellylorum,  
Nombres que nunca pertenecen a más de un gato.  
Pero además de esos nombres todavía queda otro,  
El nombre que jamás lograremos adivinar,  
El nombre que ninguna búsqueda humana puede  
descubrir  
Pero que EL GATO CONOCE, aunque nunca  
Habrá de confesarlo.

Cuando sorprendan a un gato en intensa  
meditación,  
La causa, les advierto, es siempre la misma:  
Su mente está entregada a la contemplación  
Del pensamiento, del pensamiento, del  
pensamiento  
De su nombre,  
Su inefable, efable,  
Efinefable,  
Profundo e inescrutable Nombre único.

T.S.Eliot  
(versión de Alberto  
Girri)

\* Alusión al Sombrerero Loco, de Lewis Carroll.

## **LA ABEJA QUE VOLANDO ZUMBA**

La abeja que volando zumba y sobre  
La colorida flor se posa, casi  
Sin distinguirse de ella  
A un mirar que no mire,

No cambia desde Cécrope. Sólo quien vive  
Una vida con ser que se conoce, envejece,  
Distinto de la especie  
Que le da vida.

Esa abeja es la misma que otra que no sea ella.  
Sólo nosotros -;Oh tiempo, oh alma, oh vida,

Oh muerte!-  
Mortalmente compramos  
El tener más vida que la vida.

Fernando Pessoa  
(traducción de José A.  
Llardent)

## PÁJARO

Pez  
Paloma  
Pluma  
Pálida  
Perdida  
Por  
Petrificados  
Pozos  
Pútridos  
Palpita  
Pulsa  
Plácidas  
Patrias  
Prometidas  
Para poder  
Partir  
Perfila  
Pórticos  
Penetra  
Pechos  
Paladea  
Pétalos

Pura  
Perdurable  
Planetaria  
Palma  
Paz  
Palabra  
Pido  
Permanece.

José Ángel Valente

## LOS GALLOS

¿Por qué se oyen los gallos de pronto  
a medianoche  
si no queda ya un patio en tantos edificios?  
Filtrados por muros de piedra  
Y rectos paredones  
Nos llegan sus ecos,  
No se puede dormir, es más terrible  
Que en el tedio de las aldeas  
Cuando llenan el mundo de gritos.  
Cruzan el empedrado,  
La niebla de la calle,  
Alzan sus crestas de neón,  
Entran cuando el televisor borra sus duendes.  
Pero no hay troja que los guarde  
Sino sombra de asfalto y sellados postigos,  
¿de qué rincón vidrioso en los espejos  
saltan  
y se sacuden aleteando

las soledades de sus lejanías?  
Gallos ventrílocuos donde me habla la noche  
¿son mi parte de abismo?  
Gallos en el sonambulismo de las cosas,  
Roncos a causa de ausencia  
En caminos de polvo  
Cuyas voces creímos extintas,  
¿qué hacen a medianoche en la ciudad  
tan lejos,  
qué lamento los va acercando a mis oídos?

Eugenio  
Montejo

## EL GORRÍÓN EN EL ZOOLÓGICO

No existen barrotes tan cerrados, ni mallas tan finas  
Que me mantengan alejado del águila y del león,  
Que los guardianes alimentan para que pueda yo  
comer

libremente.  
Esto sirve como demostración de que si se tiene el  
ingenio  
De ser pequeño, vulgar, gracioso, y de vivir sobre  
estiércol,  
Aunque la jaula inquiete a los reyes, uno puede  
sacar provecho  
de ello.

Howard  
Nemerov  
(traducción  
A. Girri)

## LOS TIBURONES

Y bien, el último día aparecieron los tiburones.  
Aparecen aletas negras, inocentes  
Como una advertencia. El mar se torna  
Siniestro, ¿están por todas partes?  
Créelo, dejan en el agua una brecha de seis pies.  
¿No es éste el mismo mar, y ya no  
jugaremos más con él?  
Me gustaba diáfano, y no  
Demasiado calmo, con bastantes olas  
Para lanzarme a él. Por primera vez  
Había osado nadar en lo hondo.  
Llegaron al atardecer, en el instante  
En que un resplandor cobrizo aquietá el mar,  
No lo suficientemente oscuro aún  
Para ser iluminado por la luna, aún  
Lo bastante claro para verlos fácilmente. Negro  
El aguzado borde de las aletas.

Denise  
Levertov  
(Traducción  
A. Girri)

## **EL ALBATROS**

Sólo por divertirse suelen los marineros  
Cazar albatros, grandes pájaros de los mares,  
Que siguen, indolentes compañeros de ruta,  
Al barco que resbala sobre amargas vorágines.

Apenas los colocan sobre la ancha cubierta,  
Estos reyes del cielo, torpes y avergonzados,  
Abaten tristemente sus grandes alas blancas  
Como dos remos rotos que arrastran a sus lados.

¡Qué débil y qué inútil es este viajero  
que si tan bello fue se convierte grotesco!  
Uno quema su pico con su pipa encendida,  
Otro intenta imitar, cojeando, su vuelo.

El poeta es igual a este rey de las nubes  
Que ríe de las flechas y vence el temporal;  
Desterrado en la tierra y en medio de las gentes,  
Sus alas de gigante le impiden caminar.

Charles  
Baudelaire  
(Traducción Luis  
Guarner)

## **EL BICHO**

Ayer vi un bicho  
En la inmundicia del patio  
Buscando comida entre los desperdicios.

Cuando encontraba algo,  
No examinaba ni olía:  
Tragaba con voracidad.

El bicho no era un perro,  
No era un gato,  
No era una rata.

El bicho, Dios mío, era un hombre.

Manuel Bandeira  
(traducción S.  
Kovadloff)

## LAS RANAS, POR LA TARDE

### I

Roncas eran las voces  
De las ranas al atardecer  
Allí donde el agua de la alberca, que manaba sin  
ruido,  
Relucía en la hierba.

Y rojo estaba el cielo  
En los vasos vacíos,

Todo un río la luna  
En la mesa terrestre.

La tomaran o no nuestras manos,  
Idéntica abundancia.  
Tuviéramos abiertos o cerrados los ojos,  
Idéntica la luz.

## II

Se demoraban, al atardecer,  
En la terraza  
Desde la que partían los caminos, de arena clara,  
Del cielo innumerable.

Y estaba tan desnuda  
Ante ellos la estrella,  
Tan cercano quedaba aquel seno  
Del ansia de los labios

Que se iban persuadiendo  
De que morir es fácil,  
Rama apartada en pos del oro  
Del higo ya maduro.

Yves Bonnefoy  
(Traducción J.  
Munárriz)

## LAS MOSCAS

Vosotras, las familiares,

Inevitables golosas,  
Vosotras, moscas vulgares,  
Me evocáis todas las cosas.  
¡Oh, viejas moscas voraces  
como abejas en abril,  
viejas moscas pertinaces  
sobre mi calva infantil!  
¡Moscas del primer hastío  
en el salón familiar,  
las claras tardes de estío  
en que yo empecé a soñar!  
Y en la aborrecida escuela,  
Raudas moscas divertidas  
Perseguidas  
Por amor de lo que vuela,  
-que todo es volar-, sonoras  
rebotando en los cristales  
en los días otoñales...  
Moscas de todas las horas,  
De infancia y adolescencia,  
De mi juventud dorada;  
De esta segunda inocencia,  
Que da en no creer en nada,  
De siempre...Moscas vulgares,  
Que de puro familiares  
No tendréis digno cantor:  
Yo sé que os habéis posado  
Sobre el juguete encantado,  
Sobre el librote cerrado,  
Sobre la carta de amor,  
Sobre los párpados yertos  
De los muertos.

Inevitables golosas,  
Que ni labráis como abejas,  
Ni brilláis cual mariposas;  
Pequeñitas, revoltosas,  
Vosotras, amigas viejas,  
Me evocáis todas las cosas.

Antonio Machado

## EL CABALLO MARINO

El caballo marino suele aparecer en las costas en busca de hembra; a veces lo apresan. El pelaje es negro y lustroso; la cola es larga y barre el suelo; en tierra firme anda como los otros caballos, es muy dócil y puede recorrer en un día centenares de millas. Conviene no bañarlo en el río, pues en cuanto ve el agua recobra su antigua naturaleza y se aleja nadando.

Wang Tai-hai

*(Miscelánea china)*

## CARACOLES

El señor Knoppert había entrado una tarde en la cocina a buscar un bocado antes de cenar, y casualmente se fijó en que un par de caracoles, en el recipiente de porcelana sobre la escurridera, se

comportaban de modo muy extraño. Irguiéndose más o menos sobre sus colas, oscilaban uno frente a otro, exactamente como un par de serpientes hipnotizadas por un flautista. Un momento después, sus rostros se juntaron en un beso de voluptuosa intensidad. El señor Knoppert se acercó y los examinó desde todos los ángulos. Algo más sucedía: una protuberancia, algo parecido a una oreja, estaba apareciendo en el lado derecho de la cabeza de ambos caracoles. Su instinto le dijo que estaba observando algún tipo de actividad sexual...

Patricia Highsmith

## LA MOSCA MEDIO INTELIGENTE

Una gran araña que vivía en una casa vieja tejió una hermosa tela para atrapar moscas. Cada vez que una mosca se posaba y se enredaba en la tela, la araña corría a devorarla, para que las demás al pasar creyesen que aquél era un lugar seguro y tranquilo para descansar. Pero un día una mosca medio inteligente estuvo zumbando tanto tiempo alrededor de la tela, sin posarse, que la araña se presentó y le dijo: “baja y pósate”. Pero la mosca era demasiado inteligente para eso y le respondió: “nunca me poso donde no veo otras moscas, y no veo ninguna en tu casa”. Y se alejó de allí y voló hasta un lugar donde había muchas moscas.

Cuando iba a posarse, una abeja zumbó diciéndole: “Ten cuidado, estúpida, que es papel de moscas, y esas están todas presas”. “No seas tonta”, le dijo la mosca, “están bailando”. Entonces se posó y quedó pegada en el papel con las demás.

Moraleja: No hay garantía en el número, ni en ninguna otra cosa.

James  
Thurber  
(trad. P. H.  
Ureña)

## AL MOSQUITO DE LA TROMPETILLA

Ministril de las ronchas y picadas,  
Mosquito postillón, mosca barbero;  
Hecho me tienes el testuz harnero,  
Y deshecha la cara a manotadas.

Trompetilla que toca a bofetadas,  
Que vienes con rejón contra mi cuero,  
Cupido pulga, chinche trompetero,  
Que vuelas comezones amoladas.

¿Por qué me avisas, si picarme quieres?  
Que pues que das dolor a los que cantas,  
De casta y condición de potra eres.

Tú vuelas y tú picas y tú espantas,  
Y aprendes del cuidado y las mujeres,  
A malquistar el sueño con las mantas.

Francisco de  
Quevedo

**La langosta y la lata de corned-beef que el**

**Doctor Faustroll llevaba como collar**

Fábula

A.A.F.Hérold

Una lata de corned-beef, encadenada como unos  
anteojos,

Vio pasar una langosta que se le parecía  
fraternalmente.

Se recubría con un duro caparazón

En el interior del cual estaba escrito que, como ella,  
no tenía espinas,

**(Boneless and economical);**

y bajo su cola replegada

escondía posiblemente una llave destinada a  
abrirla.

Herido de amor, el corned-beef sedentario

Declaró a la pequeña lata automóvil de conservas  
viviente

Que si consentía en aclimatarse,

A su lado, a los escaparates terrestres,

Sería condenada con varias medallas de oro.

Alfred Jarry  
(trad. B. Edelberg)

## GATO GRIS MUERTO

*Brujos enseñaron que los gatos  
Pueden alojar almas humanas.*

Figura empapada del asfalto o vuelto hacia las nubes,  
Eres el muerto más perfecto que yo he visto.  
Pero cómo descubrir en la vigilia que te llega,  
Ya indiferente a cualquier invocación,  
Tu realidad verdadera de hijo del demonio,  
De locatario esbelto de almas,  
Que estableció para tu antepasado africano  
La voluntad miedosa de los clanes familiares,  
Y confirmó la impar justicia de la magia.

Pronto vendrán hasta tu cuerpo abandonado  
Ladrones de velas,  
Y robarán las tibias, su recatada médula.  
Porque es sabido que cuando tales huesos  
despierten  
Despertarán las almas en ellas internadas,  
Y en un pueblo lejano y caníbal,  
Hombres que trabajan y tenían amores,  
Instantáneamente se convierten en estatuas.

*Brujos enseñaron que los gatos  
Pueden alojar almas humanas.  
Y arañar, si quieren, el corazón del huésped.*

Alberto Girri

## EL TIGRE

Iba y venía, delicado y fatal, cargado de infinita energía, del otro lado de los firmas barrotes y todos mirábamos. Era el tigre de esa mañana, en Palermo, y el tigre del Oriente y el tigre de Blake y de Hugo y Shere Khan, y los tigres que fueron y que serán y asimismo el tigre arquetipo, ya que el individuo, en su caso, es toda la especie. Pensamos que era sanguinario y hermoso. Norah, una niña, dijo: está hecho para el amor.

## LEONES

Ni el esplendor del cadencioso tigre  
Ni del jaguar los signos prefijados  
Ni del gato el sigilo. De la tribu  
Es el menos felino, pero siempre  
Ha encendido los sueños de los hombres.  
Leones en el oro y en el verso,  
En patios del Islam y en evangelios,  
Vastos leones en el orbe de Hugo,

Leones de la puerta de Mecenas,  
Leones que Cartago crucifica.  
En el violento cobre de Durero  
Las manos de Sansón lo despedazan.  
Es la mitad del grifo que en las cóncavas  
Grutas custodia el oro de la sombra.  
Es uno de los símbolos de Shakespeare.  
Los hombres lo esculpieron con montaña  
Y estamparon su forma en las banderas  
Y lo coronan rey sobre los otros.  
Con sus ojos de sombra lo vio Milton  
Emergiendo del barro el quinto día,  
Desligadas las patas delanteras  
Y en alto la cabeza extraordinaria.  
Resplandece en la rueda del Caldeo  
Y las mitologías lo prodigan.

Un animal que se parece a un perro  
Come la presa que le trae la hembra.

Borges

Jorge Luis